

pavor los hubiera desalentado; mas lejos de eso á cada descarga llenaban de imprecaciones al enemigo, y resaltaba en sus ojos el coraje. Estaba la ciudad sobre manera fuerte, por que á mas del castillo que se lebanta como un gigante soberbio sobre los edificios, cubrian todos sus lados el fortin que llamaban del padraastro, la bien construida fortaleza del hospital, y dos bergantines por la playa. Arrostrando todos estos peligros, acometio la tropa con un denuedo indecible, luego que el parche hizo la seña, havanzando las compañías primera y segunda de la escolta en union del Brigadier Abila, que se retiro erido de un muslo, asta la casa contigua al hospital; pero el fuego era bibicimo, los cañonazos formidables: los techos benian al suelo á cada instante, y las paredes lebantaban un polbo, que los segaba; por cuyas causas no pudieron dar un paso adelante asta la oracion. A esta hora nos hallavamos en las circunstancias mas apuradas. El Teniente Coronel Gonzalez habia mandado repetidos recados para que se le auxiliase porque se hallava con menos de 60 hombres. El Sor. G. multiplicaba las ordenes a todas las compañías para que entraran al combate pero embriagados unos y entretenidos otros en asegurar por los cerros lo que cojian en la ciudad y ludian sus preceptos. Ya su E. havia mandado aunque con dolor sumo que se insendiera la ciudad, y se restituyeran las tropas á sus puntos: solo nos alentaba que este dia era dedicado al culto de la Virgen que le habia dicho dos misas implorando su proteccion que en honor suyo se daba la batalla, y que su gloria y veneracion es la que alienta la guerra quando he aqui que un espantoso estallido nos hizo bolber la cara acia el fortin del hospital: la llamarada alumbro todos los montes, y el humo y polbo se lebanto asta las nubes. Absortos con este acontecimiento extraño no mas nos preguntabamos sobre el principio quando las placenteras boces de viva Maria Santísima de Guadalupe viva la America nos hizo caer en la cuenta del acontecimiento y fue que quemado casualmente un cajon de pertrecho bolo aquellas paredes, y huyeron tan despavoridos que asta sus muertos y enfermos dejaron en las

salas. Volvamos aora al Sor. General y reflexemos en las circunstancias apuradimas en que ha batido á esta ciudad hambas ocaciones: en la primera no solo carecia de fuerzas competentes como hemos dicho sino que intercepto una balija de cartas todas conformes en que ya no habia quedado ni una dibicion de Americanos en toda la tierra dentro cuya tristicima concideracion unida ala debilidad en que se hallava y la obstinada recistencia de esta ciudad lo saco fuera de si y en un rato de furor se abraso de la caida de un cerro en ademan de quererselo arrojar. En esta segunda vez esta cargada toda la fuerza enemiga á las tropas de su mando la Junta se halla dispersa los vocales batiendose unos con otros y Huatematica en ademan de atacar la Provincia de Oaxaca; pero nada desalienta el corazon magnanimo del grande General.

DIA 13.

Restaba todavia que bencer el fortin del padraastro al qual tambien sostenia los dos bergantines con fuego vigoroso pero á pocos cañonazos se retiraron ala fortaleza luego que se escucho la voz de fuego á las casas no paso ni un minuto sin que se oyeran las tronadas y adbirtieran las negras llamas de los Xacales cituados del hospital al castillo que es la parte mas corta y menos interesante de la ciudad.

DIA 14 Y 15.

No hubo otra ocurrencia que haber ido su E. á reconocer el padraastro para disponer la trincheras y desclabar los 4 cañones que dejo el enemigo en el hospital, y colocar algunos de los nuestros en dibersos pantos.

DIA 16.

Fueron inutiles las suplicas de todos, y la demostracion de que el castillo puede en un dia derribar todos los techos de las casas por ser de teja y echar á bajo las mas de sus debiles paredes para que prescindiera S. E. de bennirse á bibir á la ciudad.

DIA 17.

Se ocupo en tomar barias medidas para ir estrechando el citio.

DIA 18.

Hoy desplegó todo el valor de estas tropas sin igual en el mundo: los aegaba la colera que en ellos exitaba la inmediacion del enemigo: la seguridad en que estaba rodeado de anchas paredes, de puentes formidicimos, y de dilatados fosos los tenia siegos, asta que no pudiendo contenerse, se arrojaron como un torrente á las casas, que estaban al rededor del castillo menos de 50 varas distantes de suscimientos. Temblaban los edificios, y se simbraban las montañas al estruendo horroroso de los cañonazos: el humo negro desterraba las abes alos mas enmarañados breñales: con los silbos de las balas, y trastorno de la atmosfera corrian los animales medrosos, sin acertar con el termino, á que debian dirigirse, y asta los pezes parece que se sumergian, para no ver escena tan estraña. Solo los valerosos ameri-

canos no se imutan, qual corre con la tea, qual dispara el fucil, qual acude al cañon, qual acecha al que oculto quiere cortar las llamas, hasta que conformidable explosion quedaron abrazadas aquellas casas; y la vista de sus cenizas abatio al enemigo, y termino los fuegos asta la tarde, que habiendose adbirtido un posito inmediato, que por el lado de los hornos los probeia de agua, se destacaron 100 hombres para que estandose en obserbacion, ocuparan los hornos por la noche; y como no hubieran pedido ocultarse del todo, se trabó otra vez la batalla, hasta el termino de defenderse los nuestros con piedras, por haber acabado los cartuchos. Llegó entonces el refuerzo y desaparecio como humo el enemigo, dejando 4 muertos sobre la tierra. Por nuestra parte hubo tres, y dos heridos.

NUMERO 12.

Comunicacion de D. Bernardo Gutierrez de Lara y contestacion de D. Ignacio Elizondo, de 6 y 16 de Abril.

Sor. Coronel D. Ignacio Elizondo.—San Fernando de Bexar Abril 6 de 1813 y 3º de nuestra independencia.

Muy señor mio: llevado de un natural amor á la humanidad y compadecido de la sangre derramada de nuestros hermanos por los campos sin mas cauza que por un engaño en que los opresores enemigos de nuestra felicidad los tienen con el nombre ymaginario de un Rey que ni existe ni lo hai, valiendose nuestros enemigos de estos pretestos para formar tropas de nuestros incautos compatriotas á que les alluden á fomentar la guerra para destruirnos unos contra otros; yo no pudiendo veer sin dolor estos desastres orrorosos no omitiré medio alguno que esté á mi alcance para impe-

dirlos, y á cuyo efecto escribo á V. esta, acordandome que en principio de esta revolucion dió V. claras muestras de su integro y decidido patriotismo, y espero que á la vista de esta pondrá V. en practica cuantos medios Jusgue combenientes para el logro de la pronta y segura aprencion de los enemigos de nuestra santa cauza y de cuantos perversos los favorecan, inclullendo en este numero á los Sambranos que se han fugado de esta capital; procurando que los caudales de todo enemigo se aseguren con la mayor escrupulocidad dandome cuenta de todo para haser que entren en la caja del tesoro del Ejército para su sosten y pagos de armamento. En los ultimos correos que he recibido de los amigos de los Estados—

Unidos me dicen que acopie muchos viveres para las tropas que de refuerzo deben venir por tierra hasta en número de tres mil y que solo se guardan noticias favorables para comensar á pasar el Rio de Savinas; se me avisa también que por Matagorda deben arribar tres Barcos Cargados con armas municiones y alguna gente y viveres, lo que he juzgado conveniente poner en su conocimiento para que active sus operaciones contra los enemigos como queda incinado; seguro que luego que reunamos las poderosas fuerzas que por ambas partes se nos proporcionan, ya calcularemos la manera de dirigir con el mejor acierto las operaciones, seguros de la ventaja por el conocimiento estenso que tenemos del terreno que pisamos y de los enemigos que vamos á combatir. Que vienes tan grandes ban á resultar á favor de nuestra grande y Justa causa si V. se decide como espero á favor de ella, y que todo redundará en honor y fama de su nombre por acción tan eroica. Yo y todos estamos satisfechos que el trastorno de V. fue proveniente de un acontecimiento inesperado é imprevisto concurriendo un engaño emanado de la sutileza y falsas malicia de los tiranos nuestros opresores.

El todo Poderoso Dios á quien he encomendado siempre mis operaciones en la guerra se ha servido considerarme la victoria en cuantas batallas campales y parciales se me han ofrecido, y su omnipotente mano se ha manifestado tan propicia que solo á ella se debe atribuir la rendición de esta capital con tres mil hombres dentro de su seno y fuertemente atrincherados; havia yo determinado entrar por asalto derramando fuego y sangre, pero la mano vien echora lo evitó permitiendo que conviniesen rendirse á discreción toda la guarnición y sus gefes viniendo estos á mi presencia á rendirme sus espadas.

Quede V. seguro de mi buen afecto acia á su persona ofreciendome ser de V. un fiel hermano y no un gefe, y que estoi enteramente decidido á promover el bien de nuestra patria y el de V. en particular por todos los medios que esten á mis alcances, como un verdadero patriota y amigo de V. que lo ama y

atento S. M. B.—*Jose Bernardo Gutierrez de Lara.*

Respuesta.

Bernardo Gutierrez: Con el mayor desprecio he visto tu carta seductiva de 6 del presente Abril que me remitiste con Bartolo Peres; no merecian otra contestacion tus disparatados proyectos que trasportar mi grueso exercito y llevarte á fuego y sangre, pero para tu mayor confucion te respondo, que tu con tus protestantes y eréges defiendes la causa del Demonio, y yo con mi exercito de catolicos la de el Dios de los exercitos, tú estás descomulgado con todos los tullos por la Santa ynquisicion y por el Sor. Obispo de esta Diócesis, y yo soi un defensor de la Religion, tú omicida y traidor de tu patria, y yo un realista y patriota decidido. Las victorias que tu has conseguido an sido por la entrega de los eréges traidores como tu; pero no trunfarás de los que tienen por dicha morir en esta guerra por su religion por su Rey y por su patria. See mejor que tú el estado del Congreso y no tienes de donde te venga ningun socorro, porque tienes al Dios de los exercitos en tu contra, y solo te ampara Lucifer que este es un perro que atado con una cadena lo tiene la Divina Providencia. ¿Porque conducto ó tirano? has sabido que mi Rey no existe, pues cuando aun muriere en la cautividad que se halla aun nos quedan muchos herederos de la corona; y cuando no existiera ninguno la Nacion por Diputados gobernará, y esta misma Diputacion en las cortes generales nos hizo higuales á gachupines y criollos con otras grandezas de que te has echo indigno, y que pudieran comprenderte si por algun echo eroico bariaras tu indigno proseder, pero yo no lo consentiria porque estoi resuelto aque si en los ynfiernos te metes que será tu ultimo refugio, sacarte de las greñas, quemar tu cuerpo y desparramar tus inmundas senizas, y si tan hombre heres cobarde, sal con tu exercito de bandidos al campo de batalla y sabras si cortan las espadas de Coahuila y Chihuahua, y si tu cobardia no te dejare salir yo te sacaré y sabras al hombre que has ofendido con tu carta embustera y seductiva; no obstante por lo que tengo de ca-

tolico me compadesco de tu triste situacion y te deseo la salvacion y que el Señor de los Exercitos te libre del ynfierno que tienes me-

recido por tus criminales exesos.—Cuartel General de las margenes del Rio grande del norte 16 de Abril de 1813.—*Ignacio Elizondo.*

NUMERO 13.

Fray Vicente de Santa María, al Sr. Lic. D. Carlos María Bustamante sobre varios asuntos.—16 de Abril.

Sor. Licenciado D. Carlos Maria Bustamante.—Tlalpujahua y Abril 16 de 1813.

Amadisimo amigo y muy Sor. mio: No hace mucho tube el gozo de dirigir á V. una por Conducto del Lic. Aguilar en que le participo á V. mi mansion en este Real, que es desde el 27 de Enero. Luego que llegué procuré saver de la salud y situacion de V., y luego que la supe la he celebrado sobre mi corazón. En ese Lugar logra V. la vista y trato del Sor. Osorno, en quien se reúnen las qualidades y prendas mas relebantes que lo hacen acreedor al mas fiel respeto. Lo creo asi por que la experiencia há puesto delante su correspondencia epistolar con este Sor. Exmo. Presidente. No puedo ni aun remotamente dudar que sea V. de mi propio dictamen, teniendo el objeto á la vista; y aunque dias pasados hubo cierto rescoldillo de dispersion de animos, que ciertisimamente ya se extinguió, y solo reina en nosotros la dulcisima paz de la hermandad, del patriotismo, y de la santa independencia Bendito sea Dios que ya nos redimimos de los feroces Gachupines, y nuestros Magistrados, y Potestades constituidas, son, aunque hombres, dulces, beneficos y amables por caracter como dignos Americanos.

Yo amigo mio vivo en este lugar lleno de gozo, mirando y tratando quanto puede sér al Exmo. Sor. Presidente Rayon, que adicto al Sor. Osorno es tambien un pleno conjunto de

bellisimas prendas. ¡Ojala hermano mio, le fuera á V. posible acercarse á este lugar donde estamos algo sobrecojidos por las circunstancias civiles en la dispersion de la Junta Suprema, que nos rodéan; y en las que es tan necesario el arrimo de los sabios para que se reparen nuestros males. La instalacion de la lexitima Soberanía Americana, y no menos la formacion de la Constitucion Nacional nos son de una suma urgencia; y ya V. ve quanto interesaria en estos asuntos la presencia del Lic. D. Carlos Maria Bustamante, como uno de los Americanos mas penetrados del entusiasmo patriotico.

Quando bine no fue sin los dos tomitos de Anacarsis, y el diccionario de Sejournant, que estan aquí á disposicion de V., y no olvido al incomparable Bentan Principios de Legislacion, que ahora es, quando debe ser nuestro oraculo. Entre mis papeles que me sequestraron quedó una gran parte de la traduccion; y aunque nada de lo manuscrito me restituyeron, me consuela que V. no habrá separadose del original Francés. Infinito apreciaria, y deo que V. me lo franquee, para que traducido llene V. su profecía de que algun dia no distante, debería serbirnos.

En fin, amigo de mi corazón, el dador de esta es otro Yo, que instruirá á V. bervalmente de quanto no cabe en la difusion de la pluma. Mi presencia ante V. es cuanta cabe en

todo mi espíritu, y mis deseos se dilatan á que logre V. con su amada esposa, (C. P. B.) infinitas satisfacciones como que soy de V. su mas adic-

to servidor y capellan Q. B. S. M.—*Fr. Vicente Santa Maria.*

NUMERO 14.

Comunicaciones del Sr. Rayon al Lic. D. Carlos María Bustamante.
16 y 17 de Abril.

He recibido el reservado de V. de 6 del corriente y visto con agrado su oficiosa y honrada conducta en el manifiesto que estendió en obsequio de la justicia á la que siempre he procurado reglar todos mis procedimientos añadiendole para su inteligencia y desengaño que todos los desgraciados sucesos son obra precisamente de la perversidad de sus autores, quienes á la fecha estan bastantemente arrepentidos y en la mas angustiada situacion.

Esta me compadece bastantemente y por mis geniales sentimientos pondria un velo á todo lo ocurrido pero se trata del bien de la patria en general, y seria el ultimo exceso del despotismo oponerse á la voluntad de todos los pueblos que claman por el remedio de los enormes males, que han sufrido sin admitir mas composicion que la remosion absoluta de los despotas.

De lo que V. me anuncia sobre las noticias del impreso de Oaxaca no encuentro provabilidad alguna, aunque si bastante oportunidad

en la precaucion que alumbrá para evitar alguna confabulacion con aquellas tropas, lo que creo allanado con las medidas que anticipadamente tengo tomadas para cortar en su raiz los males ocasionados.

Dios guarde á V. muchos años, Tlalpujahua y Abril 16 de 1813.—*Lic. Ignacio Rayon.*—Sor. Lic. D. Carlos Maria Bustamante.

Tlalpujahua Abril 17 de 1813.—Compañero y amigo mio: sin embargo que no doi asenso ala noticia que nos han comunicado de Oaxaca, trato de que salga Peredo con la comision que manifestara á V. para que impuesto de ella se le auxilie en lo conducente y ocurramos por este medio a los temores que me significa y me paresen fundados.

Si V. no hisiera mucha falta en esos lugares apresiaría me acompañara hasta ver el desenlase de las extraordinarias ocurrencias del dia, que tanto mortifican el animo de su afectisimo Q. B. S. M.—*Lic. Ignacio Rayon.*—Sor. Lic. D. Carlos Maria de Bustamante.

NUMERO 15.

Parte de D. Agustin de Iturbide del ataque y toma de Salvatierra.—Abril 17.

El teniente coronel D. Agustin de Iturbide, comandante de la division de operaciones del Baxío me ha dirigido el parte siguiente.

Mi General: Instruido de que en Salvatierra se hallaban los Rayones con muchas gavillas reunidas, concebí que proyectaban alguna empresa de tamaño, y me pareció por lo mismo necesario dirigirme con preferencia á atacarlos. Sucedió así en efecto la mañana de ayer, y el éxito ha tenido la felicidad de que solo le hacia susceptible la proteccion que dispensa el Dios de los Exércitos á los que defienden su causa.

La línea de los insurgentes tendria cerca de 500 varas de longitud, toda á la margen del rio grande que no presenta mas paso que una vereda estrecha practicable solo desfilando, y el puente, cuya latitud será de 5 varas: estos pasos los tenían defendidos con quatro cañones, y competente número de infanteria, que habia tambien abundante con pedreros parapetados en las azoteas del convento de San Francisco, y de casas particulares, alguna de estas tenia taladradas las paredes para hacer desde adentro impunemente fuego con fusileria en la margen del rio á merced de la abundancia y frondosidad de los arboles, tenían en cubierta mucha tropa: en el puente habia una pared, ó trinchera de piedra, y lo mismo en las bocacalles de la plaza principal: estaban reconcentradas en esta Ciudad muchas gavillas de la provincia de Valladolid, de San Miguel el grande, del baxío, y toda ó casi toda la fuerza de Tlalpujahua, de modo que segun las declaraciones de varios prisioneros y de soldados que se me han presentado (entre otros Eleuterio Flores, Ambrosio Gonzalez, Vicente y José Maria Ramirez) ascendia el total de ellas á

4000 hombres, con 13 cañones, 1 obus, 800 fusiles, y gran número de lanzas, sables y pistolas: de aquí inferirá V. S. la resistencia y obstáculos para entrar, pero á esta tropa valiente y feliz, ningun peligro le arredra.

Por la vereda indicada y el puente, á la boca de los fusiles y cañones que estaban como de continuo inflamadas por el fuego incesante que hacian, sin que le detuviesen los parapetos, é irritandose con la sangre que vertian algunos y otros veian derramar á sus compañeros, verificaron gloriosos la entrada en Salvatierra despues de mucho tiempo de vivísimo fuego, remarcando en la historia de este triste lugar con abundante sangre el viernes Santo de 1813.

Despues de haber reconocido en la mañana á tiro de pistola (así lo exigia el terreno) la línea contraria, pensé situarme una legua distante para executar en la noche algunas medidas que asegurasen mas el golpe, y evitaran alguna efusion de sangre, pero los vándidos que estaban llenos de orgullo, quisieron anticipar á esta tropa la gloria, y proporcionarnos el mejor modo de santificar el dia: en el momento que notaron nuestro movimiento retrogado, salieron los miserables preocupados de aquí como furias desatadas sobre nosotros, y lo mismo practicaron en el momento por su flanco las gavillas que estaban destinadas para sorprendernos por la retaguardia al tiempo de que atacásemos el puente; su atrevimiento, que me irritó un poco, me hizo variar algo del plan, y decidir á dar ayer el golpe que meditaba para hoy pues derrotados los mas ciegos de los que fueron á atacarme, y casi en persecucion de los que escaparon, se concluyó la empresa.

No es facil calcular el número de los mise-

rables excomulgados que descendieron ayer de resultas de la accion á los abismos profundos; pero por la relacion de los comandantes de las partidas en diversos rumbos, y los cadáveres que ví infero que serán como 350: se hicieron ademas 74 prisioneros, y se tomaron las armas y municiones que anotaré al calce de este, pero no ha sido muy barato el cambio, no, mi General, nos ha costado la pérdida del cabo José Clímaco Camacho de San Carlos que murió en el campo del honor, y sangre de 14 valientes que salieron heridos, y quisiera poder reparar con la propia de mis venas.

Ya habré V. S. notado que siempre son concisos mis partes, y que nunca detallo las acciones, siendo este sistema por evitar que alguno que no me conozca comprendiese que trataba de hacer mi propio panegiris; pero como esto haya ocasionado tal vez gran perjuicio á muchos beneméritos, no puedo dexar de hacer presente á V. S. (para reparar quanto esté de mi parte el daño que les haya inferido) que (á mas de haber trabajado desde el principio de la campaña) hace mas de once meses que la mayor parte de los individuos que componen esta division no han tenido, sino una sola vez, seis dias consecutivos de descanso, y muy pocas dos, ni quando yo estaba á su cabeza como seccion de la division del sr. brigadier D. Diego García Conde, ni despues que aumentada, tengo el honor de mandarla en gefe: son muy numerosas las acciones de guerra que há tenido, gloriosas en sí, y de ventaja por su trascendencia: ha atacado fortalezas, muchas veces posiciones á que se les puede dar tal nombre; siempre ha vencido: nunca há sido rechazada: jamás sorprendida, ni ha tenido aun desatamiento suyo desgracia habiendo trabajado en los tiempos mas críticos en algunos de los rumbos mas infestados de gavillas: circunstancias que creo dignas de la consideracion del superior Gobierno, que aunque las desgracias en la guerra no siempre arguyen defecto en el que las padece, el no tenerlas es un mérito, y en mi concepto esta circunstancia es buen indicante del patriotismo, de la Valentia, del honor, de los peligros, de la constancia é infatigabilidad de estos militares, pero en mi juicio

nada califica tanto sus prendas relacionadas, su entusiasmo y firmeza de animo, como la presente jornada, donde en el solo paso del puente y rendicion de Salvatierra han tenido que superar tales obstáculos y dificultades de tal tamaño, que qualquiera de ellas vencida separadamente, bastaria para que se llamase gloriosa otra accion. Persuadido yo de esta verdad, y de que en los lances de gran riesgo se conduce mejor el soldado, ayudando con el exemplo la autoridad y obediencia militar, luego que me acerqué al puente puse la tropa en el orden debido, la coloque en los puntos por donde segun mi calculo se debia proteger y dar el asalto, y encaminándome á dicho puente al frente de la bateria que lo guardaba díxe en voz alta: *soldados á dentro ¿me dexareis solo?* Correspondió el efecto á mi esperanza, pues apenas me vieron entrar por la calzada quando olvidados del incesante fuego de cañon y de fusil que allí nos dirigian, no se ocuparon de otra idea, que de la gloria del triunfo; al que corrieron todos por el rio y puente á un mismo tiempo, igualando casi la infanteria no siendo corto el galope de mi caballo, queriendo cada soldado ser el primero en llegar á las manos con sus viles enemigos, los que en vista de la intrepidez y denuedo de esta tropa, se intimidaron hasta el grado de suspender los fuegos, y tomar su acostumbrado partido de la fuga. De este modo se reduxo á obra de minutos el lance crítico que de otro hubiera sido de muchas horas, y á costa de poca sangre se logró abatir el orgullo de los Rayones y Rubí que se gloriaban de que el rio habia de ser el sepulcro de estos valientes, sin duda porque no conocian su valor que siempre se aumenta á proporcion de los peligros que tienen que vencer.

Recomiendo por tanto á V. S. á todos los cuerpos con sus respectivos oficiales; el real de artillería, destacamento de la Corona, Batallon Mixto, cuerpo de Frontera, esquadron de San Carlos, de lanceros de Orrautia, y piquete de dragones de San Luis; pues todos tienen gran decision, firmeza, y subordinacion, pero recomiendo mas encarecidamente á mi segundo el muy sereno y honrado teniente coronel gradua-

do Don Francisco Orrautia, quien recibió en un muslo contusion de bala de fusil; á mis ayudantes de campo, teniente de una de las compañías del regimiento de infanteria de Puebla que componen el Batallon Mixto, D. Ramon Ponce de Leon, y el de la misma clase del de la Corona D. Rafael Calbo, que con el mayor honor, y haciendo un militar desprecio de las balas, comunicaban siempre mis órdenes con prontitud y tino, y se hallaron en el paso del puente; al siempre intrépido teniente de Frontera D. José Maria Novoa, y al valiente alfez de la misma compañía de Ponce D. Alexandro Quixano, que con el agua á la cintura pasaron por el vado ó vereda del rio con muy pocos soldados de sus respectivos cuerpos, despreciando el fuego con que sostenian aquel punto; á los virtuosos serenos y valientes padres capellanes Fr. Francisco de San Juan Bautista, y Br. D. José Joaquin Gallegos, que auxiliando indistintamente á los de ambos partidos, alentaron con su exemplo á los nuestros, en los mayores peligros, y lo mismo hizo el padre capellan de la Corona Br. D. Francisco Bravo, y el cura de Cuenca Br. D. Bernardino Pini; á los patriotas valientes D. Francisco Ygarzaval, D. José Maria de Arancivia, y D. Raymundo Zaragoza que acompañan esta division y le son muy útiles; al cabo de la Corona Vicente Barragan que acompañó á pie gran tiempo á la caballería en el alcance. Recomiendo tambien... á todos los individuos de esta division, pues todos estuvieron en peligros inminentes, y con el entusiasmo y valor de fieles vasallos, y verdaderos soldados.—Las cargas de la division las dexé en la hacienda de San Nicolás con un destacamento al mando del teniente de patriotas de Leon Don Juan de la Pila Gomez, quien en tales circunstancias solo pudo conformarse con esta comision, porque no es menor su subordinacion que su honor y valentia con ser tan grande.—Dios guarde á V. S. muchos años. Salvatierra 17 de Abril de 1813. A las 7 de la mañana.—*Agustin de Iturbide y Arambaru.*—M. I. Sr. mariscal de campo Don José de la Cruz.

REAL PARQUE DE ARTILLERIA.

DIVISION DEL TENIENTE CORONEL DON AGUSTIN DE ITURBIDE.

Noticia de las piezas de artilleria, municiones y demas que se les cogió á los insurgentes en el ataque que se les dió en la Ciudad de Salvatierra la mañana del dia 16 del presente mes.

- Una culebrina calibre de á 4.
 - 2. cañones idem de á 6.
 - 6. idem de menos calibre.
 - 4. pedreros de igual calibre.
 - 1. obus de á tres pulgadas.
 - 260 cartuchos de bala rasa de á 6.
 - 110 idem de metralla de á idem.
 - 18 balas sueltas de á idem.
 - 402 cartuchos de bala rasa de á 2.
 - 128 idem de metralla de á idem.
 - 85 racimos de metralla de á 4.
 - 38 idem de idem de á 2.
 - 34 granadas de á 3 pulgadas.
 - 9. caxones de cartuchos de fusil.
 - 3. idem de cartuchos de media onza.
 - 78 cartuchos de pedreros sin bala:
 - 1. costal de pólvora fina con 4 arrobas.
 - 1. idem de idem gorda del mismo peso.
 - 8. bolsas de baqueta para cartuchos de cañon.
 - 1. caxon de herramienta de carpintero.
 - 2. costales de idem de herrero.
 - 2. quintales de fierro biejo.
 - 8. arrobas de balas de plomo de diferentes calibres.
 - 2. saca trapos.
 - 3. docenas de achas de contra-viento.
 - 12 escaleras de asalto, y seis de mano.
- Salvatierra 17 de abril de 1813.—*Iturbide.*
—*Francisco Bergara.*—V. B. *Cayre.*

Lo que comunico al público para su noticia y satisfaccion. Guadalajara 27 de Abril de 1813.—*José de la Cruz.*